

## Inti: Revista de literatura hispánica

---

Number 89

*Dossier: La Literatura de Resistencia a la  
Violencia Urbana, Coordinan, María Rosa Lojo y  
Marcela Crespo Buiturón*

Article 15

---

2019

### Requiem porteño y otros poemas

María Inés Zaldívar

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

---

#### Citas recomendadas

Zaldívar, María Inés (April 2019) "Requiem porteño y otros poemas," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 89, Article 15.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss89/15>

This Creación is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [elizabeth.tietjen@providence.edu](mailto:elizabeth.tietjen@providence.edu).

Mané Zaldívar

## REQUIEM PORTEÑO

*Sin embargo hubo un día  
que era yo misma  
el fuego*

Ida Vitale

En el cuadrado de la plaza de una ciudad sin nombre  
en medio de una nada construida al estilo europeo  
sobre un duro banco para transeúntes cansados, y  
mirando automóviles, parquímetros y gente apurada,  
lloras la tristeza de tierra húmeda y pan caliente  
que late inalcanzable en la memoria y hambrea el cada día.

Desde este punto de la plaza,  
todo es un gran solo lanzado por el viento  
que rebota en los cristales de las tiendas sin clientes,  
se monta en el gris caballo del héroe local  
y se devuelve raudo y agudo  
taladrando la bien constituida calavera.

Al interior del cráneo mediano, redondo, sin fracturas,  
que descansa sobre los huesecillos de ambas manos,  
armonios retumban a un ritmo magro sucio y seco,  
en sintonía con el paisaje de la polis al atardecer.

En el cuadrado de la capital del asado  
solo dientes de leche para comer y,  
la dura, en la mesa, hueso, solo hueso  
y bastante duro de roer.

Sola, sentada y sin nombre  
eres un leve punto del ágora  
que mira entre las piernas  
un tenue contorno de orina vieja  
y el cadáver de un zapato izquierdo.

## SEDA

Que calce anverso y reverso, sin espacios, sin asfixias  
con el roce justo y preciso de la prenda sobre la piel.

¿La felicidad se parece al susurro de la seda  
deslizándose cuesta abajo  
o más bien al silencio de la tela  
en su sereno reposo alrededor  
de los pies?

## MICROONDAS

No me hago problemas con el Tiempo que pasa,  
ni me hago cargo del río que fluye sin retorno  
y su agua que no se bebe la misma dos veces.

Me aterra en cambio esperar segundo a segundo,  
apoyada en el mesón contiguo al lavaplatos,  
que se caliente este plato de sopa de tomates,  
y oír al fin tres veces el pip, pip, pip  
mientras tu recuerdo que se escurre  
se congela dentro del refrigerador.

**Canto IX, MAR ADENTRO**

Mientras navega en solitario  
estrellas azuladas se instalan  
arriba, lejos, inmóviles

Sobre la superficie lisa de madera  
dentro del pequeño cuarto semioscuro  
garrapatea signos sobre una hoja de papel

Son breves palabras sin sentido  
confusas señales que flotan en la página  
como ansiosos peces en busca de alimento

Parece un pentagrama, una sombra  
olvidado canto de sirena  
piño de animales  
bajo el sol

¿A quién escribe estas señales?  
¿A troyanos, aqueos o feacios?  
¿A Circe recordando viejos tiempos  
o a la dulce Calipso en un renuncio?

A Polifemo o Tiresias, imposible.  
Uno tuerto y borracho, el otro, ciego,  
ya lo sabe todo, para qué

Esposa, hijos y amigos, lejos  
botella, tabaco, sudor,  
olas, viento y recuerdos

A la deriva navegando  
con un cielo que amanece,  
se encierra con resaca  
y teclea con un dedo

Estoy aquí y quiero estar allá  
allá estoy y quiero estar aquí

Si no es mi barco mi tesoro  
y no creo en dios alguno

Si dudo de la dulce patria  
 y tampoco es mi tierra la mar  
 ¿cuál es el puerto que me aguarda?  
 ¿el metro cuadrado de mis huesos?

Por el ojo de buey, solo agua,  
 agua ligera entre las manos

### **Canto XI, HIJOS**

Telémaco tiene hermanos  
 y una hermana  
 idéntica a la madre

Escriben al padre  
 repartidos en ciudades y puertos  
 de los cinco continentes

Uno está con depresión  
 no encuentra lugar para vivir  
 perdió a la novia  
 su autoestima anda por el suelo

Otro no quiere estudiar  
 es posible lo reprueben  
 lo expulsen de las aulas  
 Solicita dinero, por favor  
 En ese país del norte  
 hace mucho frío

La menor permanece en casa  
 aunque igual,  
 el tejido no es lo suyo,  
 tampoco la cocina  
 menos la paciencia  
 Recorrer mundo quiere,  
 como el padre

**GUARIDA**

Lamentablemente, definitivamente  
implacablemente, enamorarse  
duele

Siento peso y no aire  
cuando abro tus cartas

Mejor me encierro en el cuerpo de este tronco,  
mejor aún, me encierro en el corazón  
de este tronco en esta noche interminable  
y respiro un aire inmóvil y sofocante  
en el que solo queda el ruido del ventilador

Quizá al amanecer pueda ver el pasto  
que brota en la llanura  
alimentado por el Sol  
que en la noche duerme como niño  
mimado por Sagitario

Quizá mañana recupere la estrella  
de Júpiter que asistió mi alumbramiento  
y pueda ver el surco del sendero  
que Venus dejó en mi destino

**Canto XIX, RÍO**

Si despierto al pensar que duermo  
renazco de la inercia del río  
que fluye porque fluye

Si recuerdo el olvido  
en vez de la memoria  
rescato la ilusión de una luz perdida

El ardiente hielo quema igual  
que la deseada brasa

**Canto XXII, ANUNCIO**

Otra vez el flautista Tammuz  
sopla y renace la primavera  
Ulises está solo, está lejos

Con nostalgia, razona:  
Si en primavera las flores me muestran su color,  
quizás el verano me permita saborear un fruto

Con consuelo, mira el horizonte:  
En las flores del cerezo no estás tú,  
pero está tu belleza

**Canto XXIII, ÍTACA**

El encuentro no depende del oráculo  
de la fuerza del brazo y de la claridad de la mente  
ni de la casta sordera ante los cantos tentadores  
o de los territorios conquistados

Dependerá del cupo en la aerolínea  
para tomar un boleto de regreso a casa